

Metromuster





Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
6 de marzo, 2018

Lugar
Barcelona

Nombre del colectivo
Metromuster

Nombre de las personas entrevistadas
Xavi Artigas, Xapo Ortega

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Correo de contacto
contacte@metromuster.cc

Página web
metromuster.cat/



¿Quiénes sois y cuál es vuestra relación con el Proyecto Metromuster?

Xavi: Hablamos en nombre de Metromuster que es una cooperativa que ya tiene unos años. Yo soy Xavi Artigas y vengo de la sociología y he estado sobreviviendo durante mucho tiempo haciendo varios oficios y finalmente empecé a dedicarme al mundo audiovisual bastante tarde, hace unos diez años exactamente, y desde entonces hemos ido fraguando este proyecto. Empecé y en seguida se sumó Xapo, se nos mezcló eso con el 15M, que fue un movimiento muy importante que hubo en todo el Estado español, y especialmente en Barcelona, y desde allí pues hemos estado trabajando con este proyecto que ahora es una cooperativa y...

Xapo: Yo soy Xapo Ortega, vengo del mundo de la arquitectura, del diseño gráfico y de la fotografía también y, en un momento dado, me empiezo a implicar en movimientos sociales en Barcelona hace unos 15 años. De ahí me conecto con el 15M y me encuentro con Xavi, precisamente en la comisión audiovisual donde empezamos a recoger todo lo que ocurre alrededor del 15M, tanto en la plaza de la acampada como fuera de ella: manifestaciones, acciones, etc. Todo esto se mezcla con el primer proyecto que hacemos juntos que es Ciutat Morta (<https://ciutatMorta.wordpress.com>), que arranca del 15M y en el que hemos trabajado cuatro años hasta ahora, momento en que hemos construido la cooperativa con otros trabajos audiovisuales.

¿Cuándo, dónde y por qué nace Metromuster?

Xavi: Metromuster nace como proyecto mío artístico alrededor del año 2000. Toma conciencia de ser un proyecto audiovisual en el 2008 con un objetivo muy específico que es hacer un documental colaborativo que se llama No-Res (<http://metromuster.cat/project/no-res>). Este documental se acabará estrenando en el año 2011, justo en el momento del 15M, que es también cuando nos conocemos Xapo y yo. A partir de ese momento, Metromuster coge una fuerza totalmente renovada a través de todo lo que se genera en este movimiento y, a partir del 2012, empezamos a trabajar con Ciutat Morta que es el proyecto más conocido que hemos hecho.

¿Por qué el nombre de “Metromuster”?

Xavi: Metromuster es un nombre que viene de una experiencia personal que tuve en un proyecto artístico fallido, en el contexto de un movimiento social que se generó en París. Se llamaban los “anti pup” y era una gente que protestaba contra la publicidad en general y que se dedicaba a hacer intervenciones en grandes anuncios en el metro de París. En este contexto yo decido, inspirándome en este movimiento, hacer mi proyecto personal que consiste en arrancar partes de estos grandes afiches publicitarios que

había en el metro de París y, una vez arrancadas y puestas en placas de un tamaño considerable de DIN A 0, quedaban totalmente descontextualizadas de su objetivo que era anunciar un producto y quedaban como un fondo de trama off set muy grande (en París los anuncios del metro son bastante impresionantes) y a partir de aquí hacía trabajos con esténcil o grabado encima de esto con lo cual el negro era tinta y el blanco era trama off set... Eso es un juego de palabras. Yo me licencié en sociología en Alemania y la palabra para llamar esta trama en alemán es muster y como venía del metro pues se quedó Metromuster. Hace mucho tiempo que este nombre ha dejado de tener sentido y como dice Xapo ya se ha lexicalizado y tiene una connotación para lo que es nuestro proyecto que nada tiene que ver con el proyecto original.

¿Por qué habéis elegido una estructura legal de cooperativa para este proyecto?

Xapo: Porque pensamos que además de nuestro trabajo transformador hacia fuera, es decir, que nuestros proyectos audiovisuales pretenden tener un impacto social que cambie cosas de la sociedad que no nos gustan para caminar hacia un modelo de justicia social que hoy día estamos muy lejos de él... Pues al constituirnos como empresa, porque no dejamos de serlo, pensamos que esa transformación no solo tiene que ir hacia fuera sino que también tiene que repercutir en nuestras vidas y relacionarnos laboralmente de una manera diferente a cómo lo hemos hecho toda la vida y así también transformar nuestros hábitos de trabajo y de respeto. Somos precarios pero hay algunas cosas que son diferentes del mundo exterior laboral: la manera de relacionarnos, la horizontalidad dentro del trabajo, la toma de decisiones... Pues todo eso es algo importante.

Se habla de Metromuster como productora audiovisual independiente y me pregunto, ¿independiente de qué y de quién?

Xavi: Nosotros tenemos este eslogan que nos gusta mucho que es "Deconstruyendo códigos en el activismo, culturas audiovisuales". Y lo de independiente pues es una etiqueta que nos ponen, imagino, porque no somos una gran productora que dependa de los canales habituales que normalmente se utilizan para poder ser lucrativos en este negocio, como podría ser MEDIAPRO u otras grandes productoras que se dedican también al documental. No olvidemos que, al bajar las subvenciones en el mundo audiovisual, en este país se ha puesto muy de moda el documental, lo cual nos parece bien pero ha pasado que muchas grandes productoras que antes se dedicaban a hacer ficción pues se han pasado al documental porque con menos recursos se pueden hacer mejores documentales. Nos parece bien pero esto nos hace competir automáticamente con grandes empresas y entonces lo de independiente cobra más sentido. Hemos tenido que ser muy imaginativos siempre a la hora de financiarnos, por ejemplo, nosotros somos bastante pioneros con el tema de crowdfunding que hoy en día pues parece una cosa totalmente normal y asumida pero podemos decir con orgullo que fuimos la primera productora que levantó un proyecto documental con una estrategia de crowdfunding. Y hemos seguido siendo muy creativos y seguimos resolviendo de forma creativa las grandes necesidades económicas que tienen los proyectos audiovisuales y también en eso nos consideramos independientes.

Hay 6 personas trabajando de forma asalariada en la cooperativa, ¿cómo se financia esta actividad laboral?

Xapo: Estamos en un proceso de mutación ahora, estamos desarrollando el plan económico de la empresa. Como cooperativa llevamos poco más de dos años y

la financiación por una parte viene del trabajo directo, es decir de encargos que nos hacen en los que nosotros desarrollamos una idea creativa y ejecutamos una pieza audiovisual o bien una campaña política, o bien algo relacionado con movimientos sociales. Eso es una parte del ingreso y desde hace un año, más o menos, estamos empezando a financiarnos de otras maneras. A través de financiación pública tanto del ICA (Instituto de cultura del Estado Español) como del ICED también, como de fundaciones que se mueven dentro del ámbito social también y que se pueden interesar por nuestro proyecto y nosotros trabajamos en función de dónde podemos captar esos ingresos. Estamos un poco en una fase de transición en la que estamos dejando de hacer ciertos tipos de encargos que no nos aportan mucho más que un poco de dinero y estamos intentando dedicarnos a hacer grandes proyectos con financiación privada y pública.

¿Qué significa “trabajar” en el contexto de esta cooperativa?

Xavi: Ser cooperativa no te garantiza que el trabajo sea algo distinto, de hecho una crítica que tenemos es que en este país hay muchas cooperativas que funcionan como cualquier empresa, hasta hay muchas falsas cooperativas que obligan a sus trabajadores a hacerse socios cooperativos para no poder sindicarse porque se supone que cuando eres una cooperativa todo el mundo es propietario y, por lo tanto, no tienes jefe porque todo el mundo es jefe. Si se hace bien y se hace dentro de una lógica de lo que llamamos economía social y solidaria las cooperativas son una muy buena herramienta para que no haya jerarquías entre los trabajadores, lo cual es complicado porque en un mundo en el que hay mucha especialización no es fácil plantear las relaciones laborales de una forma totalmente horizontal. Es un aprendizaje pero creemos profundamente que si se hace bien los resultados pueden derivar en un tipo de vida laboral mucho más relajada, en principio, sin una presión que no te viene dada por la jerarquía sino que es voluntaria, lo cual también es peligroso porque, cuando uno tiene una motivación y una identificación absoluta con el proyecto, la autoexplotación que puede derivar de esto también puede ser infinita. Estamos en un proceso de aprendizaje, creo que aún no estamos haciendo bien las cosas pero tengo la certeza y la confianza de que va a salir bien y creo que vale la pena, a pesar de que nuestro salario está muy por debajo del precio del mercado, también es cierto que la estructura que creamos es mucho más resistente y resiliente y sobre todo está a prueba de las fluctuaciones del mercado y tenemos un crecimiento muy lento pero cuando lleguemos a unos estándares que nos permitan vivir bien, y yo creo que ya nos falta poco, pues creo que vamos a ser bastante resistentes a todo y, sobre todo, pues el aprendizaje que hacemos a nivel de relaciones humanas es algo que no tiene precio.

Xapo: Yo añadiría que es nuestro caso, en Metromuster, somos una cooperativa sin ánimo de lucro; es decir, que todos los excedentes económicos de cada año no se reparten entre los socios trabajadores, aunque podríamos subirnos el sueldo el año que viene. Ser “sin ánimo de lucro” hace que dediquemos un serie de recursos humanos (que tratamos de medir y controlar) a proyectos que no tienen financiación. Eso está en los estatutos de la cooperativa. Intentamos echar una mano en temas de comunicación y de vídeo a proyectos con los que nos sentimos muy implicados políticamente, pero que sabemos que no tienen financiación porque no tienen recursos para financiarse.

¿Qué criterios tenéis para seleccionar encargos?

Xapo: Hay una conciencia política en común en la cooperativa. Es muy diversa porque cada uno venimos de un sitio diferente e intentamos hacer proyectos

que políticamente se adapten a todos. Cada martes hacemos una asamblea en la que ponemos sobre la mesa los proyectos que pueden entrar y entre todos intentamos decidir cuáles se adaptan políticamente a nuestros intereses.

¿Qué relación existe entre Metromuster y el 15M?

Xapo: Metromuster era Xavi y cuando nos conocemos en el 15M toma otra dimensión. También una dimensión en relación a cómo nos relacionamos con movimientos sociales porque nos abre la posibilidad de conocer muchos proyectos. El 15M surgió en la plaza y era muy visible en aquel momento; luego se ha transformado en otros muchos proyectos que nacen de allí. El 15M nos permitió relacionarnos con los movimientos sociales de una manera muy fluida, con mucha confianza.

Xavi: Yo creo que había unos principios teóricos que estaban ya definidos en Metromuster desde 2008, 2009, que eran básicamente tres: cultura libre, voluntad de transformación social y cine comunitario. O sea, entonces era muy complicado en esa época plantear proyectos desde esta perspectiva, sobre todo porque ni teníamos los contactos ni los movimientos sociales estaban interrelacionados como lo hicieron durante y después del 15M. Entonces, de alguna forma, yo creo que el 15M fue una catarsis para un serie de principios que estaban ya planteados pero que no pudieron cuajar hasta que no se dio esto. En este sentido para mí fue mágico, también en este contexto, conocer a Xapo y a mucha otra gente y poder llevar a cabo todas estas cosas que estaban sobre papel pero que era complicado que se materializaran.

Se tiende a identificar el trabajo de Metromuster con el “vídeo-activismo”. ¿Podéis explicarnos este concepto?

Xapo: Es complicado. El vídeo-activismo se suponía, cuando nos conocimos, que era un tipo de vídeo de carácter aficionado. Antes del 15M había una conciencia de que cualquier cosa valía y que, sobre todo, tenía que ser un vídeo motivador hacia dentro, hacia los propios movimientos. Con el movimiento 15M yo creo que eso se rompe y descubrimos que además de hacerlo mal, pues podemos introducir aspectos como el marketing, la publicidad para usarlos en contra del capitalismo o de lo que creemos que no funciona. Y el 15M rompe con una norma que había antes del 15M y que era que cualquier cosa mal grabada podía servir y que cualquiera lo podía entender. Entonces una de las cosas que creo que aprendimos en el 15M y que hemos intentado desarrollar, es primero hacer productos audiovisuales de mucha calidad, tanto artística como técnica, y, por otra parte, romper los códigos autorreferenciales del activismo. Romper con el tipo de lenguaje autorreferencial y que no se entiende fuera de los propios movimientos para poder llegar a mucha gente. Esto nos llevó muchas críticas y muchas discusiones durante el 15M con mucha gente que venía trabajando desde hacía mucho tiempo, pero creo que poco a poco se ha entendido que, de esta forma, podemos llegar a mucha gente común con un mensaje igual de radical, simplemente cambiando el lenguaje, pero el mensaje sigue siendo igual de radical.

Pensando en trabajos vuestros como Termitas, Tarajal, Ciutat Morta y ahora con Idrissa, estamos hablando de herramientas con las que entráis en una batalla por el imaginario colectivo. Tras estudiar vuestros materiales llego a la conclusión de que Metromuster parece apostar por los siguientes procesos:

- 1) La construcción de una denuncia documentada de los fundamentos de las estructuras de poder en las sociedades occidentales modernas: capitalismo, colonialismo, discriminación de género, de clase y de raza;**
- 2) La transformación**

de la opinión pública y del imaginario colectivo con el fin de desvelar el uso mediático de los poderes hegemónicos; 3) Apoyar el cambio de paradigma cultural en curso; 4) Cultivar la conciencia crítica y cierta fe en la transformación en tiempos capitalistas y de crisis de confianza. ¿Añadirías algo más?

Xavi: Yo creo que lo has dicho todo. Sin haberlo escrito nosotros o reflexionado nunca hasta este punto yo me siento totalmente identificado en este análisis. Yo añadiría, de alguna forma está implícito que para nosotros la lucha va más allá de lo que podemos grabar con las cámaras o difundir a través de las pantallas de cine o del ordenador. Es decir, creo que nos hemos especializado también en hacer un tipo de dispositivo documental que tiene voluntad de transformar la realidad en el mismo momento en el que se hace el documental. Entonces creo que algunos de nuestros productos se caracterizan por haber llevado a cabo campañas que, con la excusa de querer hacer un documental, han provocado que ocurran cosas. Tenemos un ejemplo muy reciente en el documental de Idrissa que llevamos un tiempo haciéndolo, más de tres años, han pasado cosas inesperadas pero que han pasado por el hecho de que nosotros estamos haciendo este documental, si no no hubieran pasado. Entre ellas está el hecho de que la familia de Idrissa Diallo se haya enterado de la muerte de su familiar; el hecho de que probablemente vamos a repatriar el cuerpo y que se va a poder hacer una ceremonia y por lo tanto un acto de reparación. También el muy probable cambio de nombre de la plaza "Antonio López", que justo ayer retiraron la estatua porque tiene un pasado esclavista, y la sustitución por el nombre de Idrissa Diallo que no es casual que sea el protagonista del documental que llevamos mucho tiempo haciendo. Entonces, hay un trabajo verdaderamente activista, no tanto vídeo-activista, pero que se articula desde la voluntad de hacer vídeos y de contar todas estas historias en un documental que va a tener más o menos impacto pero, al final, es el documental lo de menos. Lo importante es todo lo que hemos hecho para llegar allí. Creo que esto es algo que aportamos bastante nosotros desde Metromuster como proyecto.

De muchas formas, Metromuster parece realizar un trabajo de sensibilización y educación no formal que parece estar ausente de las agendas institucionales y educativas formales. Parece como si la cooperativa supliera, con subvenciones públicas, una asignatura pendiente en las agendas institucionales democráticas. ¿No os resulta paradójica esta situación?

Xapo: Sí, y está muy mal pero también creemos que hay un cierto intento de cambio desde el 15M, sobre todo si hablamos de instituciones como como por ejemplo la televisión pública, que es donde nosotros podemos sentirnos más reflejados. Con el caso de Ciutat Morta, del 4F o casos como el de Esther Quintana, creemos que desde el trabajo que se ha hecho, fuera como el nuestro audiovisual, o el periodístico y de investigación, ha calado en una conciencia periodística, en algunos casos no en todos, en que se es más sensible a ciertos temas. Entonces, cuesta más, por parte del poder, taparlos o hablar de otras cosas. Por ejemplo, en el caso de Esther Quintana (es la décima persona que ha perdido un ojo por una bala de goma) se intentó hacer lo de siempre, es decir, culpabilizar a la víctima, culpabilizar a los movimientos sociales... Pero en este caso no le salió bien al poder y la opinión pública, después de haber pasado por un 15M, se posicionó claramente de una forma crítica contra los cuerpos de seguridad del Estado y contra el poder de ese momento. Creemos que esto es algo que aquí está ocurriendo. Ahora mismo, también después del 1 de octubre, muchas personas, a causa de la violencia sufrida de parte de los cuerpos de seguridad, gente que no estaba movilizada, gente que normalmente no ha estado en la calle, se posiciona mucho más en este sentido crítico contra el poder y contra el abuso.

Xavi: Sí, es curioso que tú has hablado de educación y una cosa que comentamos siempre es que, lo que hagamos, más allá de la calidad artística que para nosotros es un tema muy importante, siempre tenemos voluntad de hacer pedagogía. Es curioso que tratemos muchos temas que igual no se están tratando en las facultades de pedagogía y que, por lo tanto, el Estado en su función pública de educar a la población pues no tiene en cuenta toda una serie de cosas que nosotros, humildemente y desde nuestro pequeño lugar, sí que nos estamos planteando y es una lástima, la verdad, que se nos ponga tanto en valor por eso cuando en realidad debería ser una obligación que viniera de otras esferas. Esto dice mucho de nuestra sociedad y de las carencias que tiene.

¿Qué relación habéis tenido con el ámbito universitario?

¿Se os recibe como interlocutores válidos?

Xavi: Se nos invita de vez en cuando como cosa exótica, como ejemplo de una gente muy implicada que hace algo, pero no hay ninguna voluntad de incorporar nada de lo que se plantea desde aquí o de tener una colaboración más estable, es algo muy esporádico. Hay esa cosa que a nosotros nos pone de muy mal humor siempre y que es cuando se nos dice “sois muy necesarios” o “está muy bien lo que hacéis y seguir así” y da mucha rabia porque el espíritu crítico debería estar en todos lados, especialmente en las facultades y en las escuelas, y no delegarlo a gente muy activista y muy entregada que sacrifican su vida con un sueldo precario en una cooperativa y que luego vienen dándote la palmadita en la espalda y diciendo “sois muy necesarios”.

¿Es posible transformar culturalmente una realidad política?

Xapo: Supongo que sí, por eso estamos haciendo lo que hacemos. Sí, creo que sí. La cultura es muy amplia, no solo es lo que nosotros hacemos a nivel crítico. Hay mucha gente que hace cultura sin una denuncia tan explícita, de mucha calidad y también transformadora en otros ámbitos. Nosotros estamos especializados en la denuncia de la impunidad, del abuso, de la corrupción y de la tortura, pero a otros niveles se hace cultura también muy transformadora, muy necesaria pero sin este mensaje radical de denuncia.

Xavi: Volviendo atrás, se plantea si la cultura puede transformar la realidad, si tienes esta capacidad. Yo corregiría un poco la afirmación y diría que la cultura forma la realidad. Es decir, nuestra realidad cultural, que es la realidad en definitiva, viene totalmente moldeada por la cultura. En este sentido, no sé si la lógica es que hay que cambiar la realidad a través de la denuncia sino que hay que reapropiarse de la cultura para poder hacer una realidad más justa. Entonces, creo que la denuncia es algo previo, es algo necesario, es algo que hay que gritarlo fuerte en el momento urgente, o sea, cuando le quitan el ojo a Roger Español, por ejemplo, hace unos pocos meses, pues hay que salir gritando de rabia y dándole este espacio para que lo diga bien fuerte; pero luego hay un trabajo que tiene que ser más estable por parte de agentes como nosotros que es hacer un tipo de cultura que moldee esta realidad que ahora se considera sub-cultura (ese término tan feo que es como estar por debajo de la cultura), pero que acabe siendo un día hegemónico y que, por lo tanto, podamos moldear un día una realidad con otros principios más justos: principios feministas, antirracistas y con esta voluntad de educar en un sentido crítico que ahora mismo es totalmente inexistente. Por tanto yo creo que son dos cosas diferentes. O sea, la denuncia tiene que existir pero no tiene por qué ser todo el rato trabajo cultural que nosotros hacemos. Nosotros tenemos que inventar un mundo nuevo y

mejor de una forma sana y creativa y dejar que esto acabe moldeando la realidad.

¿Cómo se difunden los materiales de Metromuster más allá de la realidad activista?

Xapo: Eso es una de las partes de Metromuster sobre todo con el 15M, es decir, con ese reto de llegar más allá de los márgenes del activismo y trascenderlos. Fue con el caso de Ciutat Morta con el que, de alguna manera, más o menos intuitiva, por casualidad dimos con ciertos mecanismos a nuestro alcance porque no requerían una inversión económica o un esfuerzo más allá del trabajo personal. Me refiero a generar comunidades a partir del inicio del proyecto y no cuando está finalizado. Lo explicaba antes Xavi, todo ese proceso de implicación con las causas que estamos denunciando o que queremos mostrar va generando una comunidad, cada vez más grande. Y es la propia comunidad la que es altavoz del proyecto. Cuando nosotros llegamos a estrenar en televisión el caso de Ciutat Morta habíamos hecho tanto ruido que ya teníamos una querrela para que la película no saliera con el consiguiente efecto que eso provocó y una comunidad detrás que ya no se callaba. Ya no éramos nosotros dos sino que éramos una gran comunidad que difundió el anuncio de la emisión por televisión y fue record de audiencia autonómica. Eso es importante cuando no tenemos la capacidad económica de financiar una campaña publicitaria pero es mucho más interesante porque, como ya ha dicho Xavi, el documental es la excusa; la campaña política ya está montada y hay mucha gente con conciencia que va a difundir ese proyecto y esa idea.

¿Habéis tenido problemas por el tipo de trabajo que venís realizando?

Xapo: En primer lugar con Ciutat Morta nos echaron de alguna manera de la institución donde teníamos un trabajo documentando fiestas populares; luego volvimos a entrar pero, como hemos dicho antes, somos independientes por eso, porque podemos criticar y seguir viviendo de otras cosas. Entonces, yo creo que es un riesgo porque sabemos que criticar a según quién nos conlleva que nos puedan quitar un trabajo o que nos puedan hacer una inspección de hacienda o cualquier otra jugada desde la institución. Pero no nos ha llevado más problemas que, puntualmente, alguna experiencia desagradable.

Xavi: Sí, yo creo que algún día habría que estudiar esto en una gráfica. En el momento en que tú eres un poco problemático se te rechaza en todos lados y eso es un problema (y de hecho durante mucho tiempo con la comisión audiovisual creamos esa voluntad de ser anónimos y de nunca firmar las cosas por las consecuencias que eso podía tener, que además eran reales). Entonces, si eres un problema que va creciendo te echan de los sitios, no te quieren, nadie quiere colaborar contigo, tienes muchos problemas; sin embargo, cuando ya eres muy problemático se invierte la cosa y entonces pasa lo contrario, que prefieren tenerte de su lado que en contra. Yo creo que ahora mismo estamos en este punto porque por ejemplo TV3 que siempre nos había odiado profundamente, de repente pues quiere colaborar con nosotros en muchas cosas. El tema de subvenciones últimamente está yendo también bastante bien, a pesar de que nosotros no hemos renunciado ni un milímetro a nuestros planteamientos radicales y nuestra visión sobre qué contar y cómo hacer las cosas. Yo creo que, desde el punto de vista de la represión, la visibilidad y el tener presencia y el defender de una forma muy clara lo que se hace y tener apoyo también hace que la cosa sea más relajada. Y hace ya mucho tiempo que no tenemos miedo pero lo habíamos tenido.

¿Cómo se trabaja en el tipo de problemáticas que desarrolláis en un país donde existe una ley mordaza?

Xapo: La “Ley mordaza” no nos afecta, aunque en cualquier momento nos puede llegar una denuncia por algo. La verdad es que con Ciutat Morta tuvimos una demanda de noventa mil euros que conseguimos esquivar haciendo una negociación trampa con la persona que nos puso la querrela. Le hicimos creer que TV3 tenía dos copias, una azul y una roja, y que una tenía cinco minutos donde salía esa persona y en la otra no y hasta el último día estuvimos negociando y al final firmó un compromiso de que no nos iba a denunciar si no poníamos la copia donde salía esa persona. Lo que no sabía era que nosotros íbamos a sacar esos 5 minutos por otro sitio. Siempre estamos al límite y sin saberlo además por esta arbitrariedad de la ley mordaza; en cualquier momento te pueden acusar de haber hecho una foto que no has hecho o de hacer un tweet o de mencionar alguien en... La ley mordaza es de gran arbitrariedad e impunidad por parte del poder pero nosotros llevamos jugando a esto ya mucho tiempo y sabemos que si alguien trata de censurarnos o denunciarnos, para nosotros casi mejor.

¿Cómo ha sido la recepción de vuestro trabajo en televisión y cines?

Xavi: Pues con televisiones ya he comentado antes que con TV3 que hemos pasado de ser su principal enemigo a ser un aliado. Ahora, justo en un par de semanas, estrenamos un documental con TV3 también que nos ha comprado y luego está Idrissa, que es el gran proyecto en el que estamos trabajando y del que TV3 ha hecho una precompra. Yo creo que es un poco lo que te comentaba antes, prefieren tenernos de su lado que no en contra porque también somos muy buenos haciendo campañas por redes y saben que se les puede girar en contra. Con cines... El problema de este país es que la distribución en cines pues está controlada por unas pocas distribuidoras que van por un sistema de packs en el que para una productora como nosotros es difícil entrar. La gente también en el cine busca un tipo de cine de una espectacularidad que nosotros no ofrecemos y entonces aspiramos a un tipo de difusión cinematográfica de pequeños cines, art house, que también está floreciendo y que es muy bonita porque está en todo el estado y en el resto de Europa. Esta corriente está planteando un tipo de programación que va muy enfocada al debate posterior que se puede generar. Esto es algo que nosotros hemos puesto siempre en valor porque el cine tiene que ser una excusa para encontrarse con mucha gente y hablar. La verdad es que hay una gran cantidad sorprendente de cines que han cerrado y que han sido tomados por los trabajadores (justo ayer estuvimos en el CineBaix aquí en el Prat, pero también están los cines Zoco en Madrid o el cine Numax en Galicia, CineCiutat en Mallorca, cada vez hay más proyectos de este tipo y se está redescubriendo un tipo de audiencia que está redescubriendo el cine también como espacio colectivo y creo que este es nuestro futuro y a lo que tenemos que apostar también.

Metromuster cree en la distribución libre de sus materiales.

¿Dónde podemos encontrar vuestros materiales?

Xapo: Está todo online, nuestro compromiso siempre es con la licencia libre y evidentemente nos reservamos un tiempo estratégicamente para poder estar en festivales o en cines pero siempre acaba todo el material online. Y también gracias a esta red, a esta comunidad de la que siempre hablamos, cuando no nos es posible económicamente traducir las películas y subtitarlas siempre aparece alguien que se ofrece voluntario para hacerlo e intentamos que las películas estén en 4 o 5 idiomas colgadas en red. Es muy curioso porque, aparte de la colaboración, también hay un respeto absoluto por la licencia. Es decir, Ciutat Morta la estrenamos en el 2013, y desde que empezamos a hacer circular

DVDs para financiar los pases hasta el 2015 que se pasa por televisión, nadie la colgó en internet. Es decir, teniendo una licencia "creative commons" se respetó el que nosotros pedíamos que no se hiciera público hasta poder pasar una serie de festivales que nos diesen más voz y llegar a la televisión. Pensamos que la "licencia libre" es copia que es gratis y es al contrario, es el copyright el que hace pedagogía de la copia pirata porque te lo están prohibiendo, por lo tanto, cuando es distribución libre no presenta ningún problema.

¿Cómo se obtiene material de archivo en este país?

Xavi: De forma totalmente pirata. En la era de la cultura del Remix, nosotros hacemos lo que hace la mayoría de creadores jóvenes que reciclan material de internet. Nosotros también hacemos esto, lo hemos hecho siempre y como dice Xapo pues últimamente está siendo un problema porque en el momento en que tus obras tienen más impacto y, sobre todo si tienen que pasar por circuitos más oficiales como puede ser la televisión pública, obviamente te piden si tienes permiso sobre este material. Nosotros nos amparamos algunas veces en lo que se llama "el derecho a cita" que responde a una batalla jurídica que ganó Godard hace muchos años cuando quería hacer una serie de documentales sobre la historia del cine en el que dijo "si no muestro ejemplos de cine, esto no se puede contar" y nadie tiene la capacidad económica de comprar derechos de 500 películas de Hollywood. Gracias a esto se genera una jurisprudencia que aún se utiliza, que siempre está muy al límite y es muy interpretable pero si lo que yo hago tiene una voluntad de explicar algo de forma pedagógica pues me puedo amparar a este derecho. Se tolera siempre y cuando sean fragmentos cortos, a veces si es una grabación de algo que sale en la tele se tolera más, etcétera. En la práctica, nunca hemos tenido problemas, esperamos no tenerlos pero sí que últimamente intentamos curarnos en salud porque también sabemos que tenemos enemigos y pedir derechos, lo cual es extremadamente caro y muchas veces inasumible.

Xapo: Y luego hay otro tema también, es decir, cuando usamos archivo de nuestros iguales (gente que sobrevive con el trabajo audiovisual) evidentemente o buscamos compensación económica o les pedimos permiso o colaboramos con ellos de alguna otra forma. En el caso de Ciutat Morta fue buscado, es decir, utilizamos un montón de archivo de TV3, que es televisión pública, y lo hicimos a conciencia; precisamente porque creemos que el material de las televisiones públicas tiene que ser público y libre. Nosotros mismos, que somos una productora y una empresa, nunca buscamos especular con una obra una vez finalizada sino que buscamos que el trabajo que hemos hecho durante la producción esté bien pagado. Una vez liberada la película no buscamos esa explotación de la obra de manera especulativa. Creemos que la televisión pública, que está financiada por todos nosotros y que ya está pagado todo aquello que han hecho, evidentemente podría guardar un mes dos meses, no sé cuánto tiempo, las imágenes de archivo para poder venderlas a otras cadenas pero, pasado un tiempo que no debía ser más de medio año, todo el material de las televisiones públicas debía ser de acceso público, para todos y de uso libre. Cuando hemos pedido alguna vez material, TV3 nos pide 1000 euros el minuto. Entonces, creemos que una cosa que ya hemos pagado no debemos pagarla una segunda vez, por eso lo de Ciutat Mciudarorta fue buscado. Buscando que ellos nos dijese "no habéis pagado esas imágenes" para nosotros poder hacer una campaña en este sentido de por qué el material de la televisión pública debe ser de uso público.

¿Es Metromuster un proyecto político? En caso afirmativo, ¿de qué política estamos hablando?

Xavi: Partimos de la base de que todo lo que hacemos es política. Hay esta idea que nosotros consideramos que es errónea y que es que la política se hace en el Parlamento, en las Instituciones, en los partidos políticos. Para nosotros cualquier acto del día a día es político, nuestra forma de estar en el mundo es política y, desde este punto de vista, todo lo que se hace aquí tiene una voluntad política. En nuestro caso, no es algo inconsciente, sí que tenemos desde el momento en que entramos por esta puerta una voluntad de que lo que pase aquí tenga un impacto político. Volviendo al tema de antes de por qué ser una cooperativa, pues siempre consideramos que para cambiar el mundo antes tenemos que cambiar nosotros mismos y esto empieza por la forma en cómo nos relacionamos. En este sentido, todo lo que se hace en Metromuster es político.

¿Cómo mantenéis la ilusión como motor de vuestro trabajo?

Xapo: Supongo que un día lleva a otro y cuando te implicas en un caso, en una denuncia, por ejemplo, en el caso de Idrissa nos hemos involucrado a un nivel personal con la familia y con mucha gente que está detrás de la denuncia contra los CIES (Centros de Internamientos de Extranjeros). Esto te hace tomar un compromiso personal que va más allá del trabajo, de la intención política final, y eso te hace seguir.

¿Y cómo lidiáis con la impotencia?

Xavi: La impotencia es mucha más de lo que uno se imagina. Yo creo que no es algo apto para todo el mundo, uno tiene que estar muy preparado para asumir derrotas porque vivimos en un mundo en el que no se gana y esto ya hace tiempo que lo tenemos asumido. Pero podemos, por lo menos, sentar precedentes que igual en algunas generaciones podrán ser retomadas igual que nosotros lo estamos haciendo ahora con gente que nos ha precedido hace cientos de años. Así que hay que estar preparado para eso y cuidarse los unos a los otros y asumir que aquí no hemos venido a ganar.

¿Qué significa para Metromuster crecer?

Xapo: En eso estamos, en saber qué significa crecer. Seguramente crecer significa hacer una estructura estable que nos permita no arriesgar demasiado en nuestra precariedad pero que permita mantener el proyecto durante mucho tiempo. Es el equilibrio entre hacer una estructura más o menos sólida, que pueda asumir cantidades de trabajo, pero que el trabajo no sea el que obligue a hacer crecer la estructura. Es un equilibrio muy delicado.

¿Cuáles son, desde la perspectiva de Metromuster, las asignaturas pendientes en nuestro modelo de sociedad?

Xavi: Para mí clarísimamente análisis de lo visual. Yo creo que estamos en una sociedad que se basa cada vez más en los estímulos visuales y no se educa a los niños a analizar eso o ser críticos con esto. Somos muy vulnerables y cada vez lo vamos a ser más, y por lo tanto muy manipulables. Entonces, para mí la asignatura urgente es el análisis crítico de la realidad visual y audiovisual y espíritu crítico en general. A los niños dejar de enseñarles contenidos que los van a encontrar en

Wikipedia y despertarles curiosidad que para mí es la base de todo activismo. Despertar una curiosidad en las personas que luego hace que se muevan o expresen su disconformidad si ven que las cosas no van bien. Lo primero es que miren más allá de lo que ven en la pantalla y eso pues significa analizarse y ser críticos.

Xapo: Para mí es la organización. Es decir, vivimos en un mundo liberal en el que, incluso a nosotros nos pueden poner como ejemplo la expendeduría y es todo lo contrario. Nosotros somos lo que somos porque estamos alrededor de gente organizada y nos apoyamos mutuamente. Es importante romper con el mito de que cualquiera puede ser lo que quiera porque es mentira; en realidad, eso es ese caramelo de la sociedad liberal que te hacen creer eso de que “puedes ser alguien” cuando en realidad no vas a ser sino una persona más. Romper un poco con el individualismo de la sociedad que cree que siendo alguien ‘solo’ puedes llegar a algún sitio. En realidad cuando podemos transformar la sociedad es cuando nos organizamos, nos hacemos superfuertes y entonces es cuando damos miedo.